

DOCUMENTO 11

Desafío
MIQUEAS

Desafíos y Esperanzas

En el mundo tendréis aflicción pero confiad,
Yo he vencido al mundo
Jesús de Nazareth

La pobreza no es un destino, es una condición; no es un infortunio, es una injusticia, les dijo Gustavo Gutiérrez a unos estudiantes universitarios. Y tiene razón.

Las palabras de Jesús son contundentes al respecto, no sólo para hacernos entender que las situaciones de injusticia ineludiblemente nos traerán sufrimiento sino porque a la vez que nos hace ser conscientes de ellas, también nos asegura que existe una esperanza verdadera; pues Él ha vencido al mundo.

Vencerlo ha significado anular en la cruz todo aquello que va en contra de la vida y esa es la vocación ineludible que tenemos aquellos que nos llamamos sus seguidores, una vocación que se moviliza por la fe y la esperanza.

Entonces, el espacio donde actúa la iglesia del Señor a favor de la vida se encuentra entre la experiencia y la esperanza. La experiencia que no es otra cosa que percibir total y completamente la realidad en la que nos encontramos, con todo su basurero pero también con todas sus expresiones fraternales y solidarias. La esperanza, entonces, no puede reducirse simplemente a colorear la basura, la esperanza tiene que ser anunciada desde la vivencia de la fe en Jesucristo.

La esperanza debe moverse en medio nuestro no sólo en un discurso sino en una actitud de vida para que a pesar de cualquier situación, los creyentes sigamos convencidos de que las recompensas de la tenacidad en la lucha por la vida son más poderosas que las conspiraciones del desaliento.

La aflicción en el mundo es evidente y es imposible que ella pase desapercibida. De acuerdo con la más reciente Encuesta Nacional de Hogares del Perú, en el año 2001, sólo en las áreas urbanas de nuestro país, egresaron de la secundaria unos 255 mil jóvenes. Un año más tarde (a fines del 2002), 59 mil estaban trabajando, 72 mil estaban estudiando, 17 mil estaban haciendo ambas cosas, y 107 mil no estudiaban ni trabajaban.

A esos 255 mil jóvenes habría que sumarle los que viven en las zonas rurales y los desempleados rezagados de los años anteriores, con los cuales se llegaría a bordear los 350 mil jóvenes que anualmente entran potencialmente al mercado de trabajo y que en muchos de los casos continuarán sin encontrar un empleo. Por si esto fuera poco, la UNICEF ha calificado la situación de la niñez en nuestro país en estado crítico, ya que en el Perú mueren 20 mil niños antes del primer año de vida. Se sabe además que, de aquí a dos años, la mitad de los niños nacidos hoy sufrirán de desnutrición crónica, lo cual les originará un daño físico e intelectual de por vida que les hará muy difícil la posibilidad de desarrollarse normalmente e insertarse en la sociedad como estudiantes, trabajadores, etc.

Por otro lado, en nuestro país, el 98.7% del total de las empresas son Pymes (pequeñas y microempresas), las mismas que representan el 42% del Producto Bruto Interno (PBI) y que comprenden cerca del 78% de la Población Económicamente Activa (PEA). Esto significa que después de largos años de desarrollo, el sector informal, por fin, ya se estaría saturando; decimos por fin porque es verdaderamente asombroso como ha podido crecer tanto en estos años, pero ya no da para más.

Si como hemos visto en el documento anterior, el desarrollo de la vida humana consiste en lo que la

gente pueda "hacer y ser" y no en lo que pueda "tener", entonces muchas veces no hace falta tener más para hacer más. Gracias a esta visión podemos revalorar nuestras capacidades y hacer uso de ellas para promover el desarrollo de los seres humanos. Ahora bien, según los especialistas, algunas de las capacidades que tenemos los peruanos para generar vida se han dado por:

- a. El "recuseo" peruano: La necesidad de sobrevivir a una situación económica muy difícil, permitió que nos diéramos cuenta de las habilidades para el comercio y de la capacidad organizativa que tenemos los peruanos. El pueblo, especialmente sus sectores más pobres, han tenido que enfrentar de manera colectiva, autónoma y hasta masivamente la precariedad de nuestra economía. Con esa experiencia de gestión de los sectores populares y, sobre todo las mujeres, se han ido generando las capacidades indispensables para el desarrollo a partir de la micro y pequeña empresa.
- b. Educación para todos: La educación en nuestro país se ha expandido, ahora hay más colegios y por ende mayor acceso a la educación.
- c. El sueño del negocio propio: La industrialización de nuestro país, es decir la formación de centros de producción masiva, ha permitido, a pesar de todas sus fallas, que se forme un grupo importante de empresarios, gerentes, técnicos calificados, etc. que estarían en condiciones de llevar a cabo un proceso de transformación industrial que mejore nuestra calidad de vida.
- d. Producción agraria pujante: Las diferentes experiencias de trabajo productivo y organizativo del sector agrario y, sobre todo, campesino de los últimos años son un potencial valioso para el cambio. Sin embargo, el economista peruano Javier Iguíñiz nos dice que un problema fundamental para poder aprovechar todas estas capacidades es que en nuestro país no se respetan los derechos básicos. Lamentablemente la discriminación racial sigue siendo uno de los factores más importantes para explicar la frustración de esas capacidades, además de la mediocridad de la calidad del sistema educativo nacional y la llamada "fuga de cerebros" que existe en el país; es decir, que nuestra gente más capacitada termina ejerciendo sus profesiones fuera del Perú. Los problemas elementales de nuestras poblaciones deben solucionarse a partir del establecimiento de una serie de derechos que permitan el acceso de las mayorías a los bienes fundamentales.

En efecto, no es casualidad que la tragedia ocurrida en Illave, Puno (mayo del 2004) responda a las carencias de nuestro sistema estatal. Lo ocurrido allá es un reflejo más de nuestro débil sistema de descentralización, que pasa por reconocer los derechos sociales, políticos y económicos de todos los peruanos y peruanas, especialmente de los más desprotegidos.

Como dirían las Escrituras se trata de hacer justicia a las viudas, huérfanos y extranjeros del siglo XXI, es decir a los sectores deprimidos y excluidos de nuestra sociedad. Y nosotros, que somos el cuerpo y comunidad de Cristo, que ya ha comenzado a disfrutar del Shalom del Reino de Dios, debemos ser esa Luz y Sal que este mundo necesita, como testimonio de que La Vida, nuestro Señor Jesús, ha vencido sobre la muerte, la miseria y la pobreza; y vencido con amplia ventaja porque El vino para darnos Vida en abundancia, Verdad que libera y que es la única que sirve, Justicia que es perfecta y que no se compra con dinero, Paz que sobrepasa todo entendimiento porque Él no la da como lo hace el sistema de este mundo y Reconciliación, no sólo con nuestro Padre sino con nuestro prójimo, el resto de la creación y con nosotros mismos.

Por todo ello, nosotros deberíamos de ser los más interesados, los más preocupados por estar en los negocios de nuestro Padre, como diría el adolescente Jesús en el Templo. Y el negocio de Dios es La Vida, en todas sus expresiones, por ello defenderla es nuestra tarea, tal como Él lo hizo y nos enseñó: "no hay amor más grande que el que da la vida por su prójimo"; es decir el próximo, cualquier persona que podamos ver ahí frente a nosotros y que no necesariamente pide nuestra ayuda. Entre las varias alternativas de acción en favor de la vida que existen en nuestro país, queremos citar tres de las más recientes que se vienen dando:

1) La basura:

La primera de estas oportunidades esta referida al problema de la basura. El 40% de la basura que se produce en el Perú no se recoge, según cifras de la Dirección Ejecutiva de Saneamiento Básico (DESAB). Se calcula que cada peruano en promedio produce 800 gramos de residuos al día, lo que a diario dejaría 3,500 toneladas de basura producidas solamente en Lima. Bueno, ¿y adonde va a parar toda esa basura?, el 78% de ella se colecta en rellenos sanitarios formales, mientras que el 22% termina en botaderos.

¿A alguien se le ha ocurrido reciclar esta basura?, pues gracias a Dios si. En el distrito de Surco, en Lima, donde residen 80 mil familias, se producen diariamente 240 toneladas de basura de las cuales se estima que el 70% son residuos inorgánicos. Aquí se viene trabajando, desde el año 2000, un proyecto piloto de gestión de residuos sólidos que moviliza hoy en día a 16 mil familias. El 25 % del distrito bota su basura separando lo no orgánico, cartones, vidrio, plástico, hojalata, etc., de lo orgánico. Pero eso no es todo, los operarios de la municipalidad se encargan de acopiar todo esta basura para ser vendida al peso y por separado, obteniendo ingresos por 38 mil soles al mes. El principal cliente es la fábrica de fibras de poliéster GEXIM S.A. la única en el Perú que convierte botellas de plástico en hilos para fabricar tela polar. ¿No es una buena idea?. Actualmente hay 34 municipios provinciales y distritales del país que han llegado a Surco pidiendo asesoría en el tema para realizar proyectos similares; además hay ONGs que quieren repetir esta experiencia en Piura y Pucallpa, sin mencionar Cusco donde actualmente cerca del 30% de la población colabora en esta actividad.

En síntesis, hay bastante por hacer. Por supuesto que no somos los pioneros, en Europa se viene trabajando el tema desde hace tiempo y Nueva York, por ejemplo, este año reciclará nuevamente todos sus desperdicios, que significan 12 mil toneladas de basura todos los días.

El asunto de esta problemática es que nosotros, La Iglesia, puede jugar un papel muy importante en este campo, trabajando en conjunto con la municipalidad y/o los gobiernos locales; no sólo participando directamente en estas iniciativas sino también ayudando a que, las mismas, se expandan mediante campañas de concientización, dirigidas a los vecinos de nuestras localidades.

2) TLC/ALCA

Otro campo de acción, en nuestra opinión más urgente que el anterior, es la negociación del Tratado de Libre Comercio (TLC) a firmarse con los EEUU, que empezó a revisarse desde mayo del 2004. Este TLC se inserta, a su vez, dentro de otro acuerdo comercial, más grande aún, llamado Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Pero ¿de qué se trata todo esto del TLC-ALCA?

Bueno, la historia comienza cuando el gobierno estadounidense, debido a la dura competencia de otros bloques comerciales en el mundo, decide impulsar una unión americana a través de estrategias como el ALCA, diseñadas para consolidar y profundizar su control geográfico y político sobre los demás países americanos. Esta intención de EEUU se debe a los continuos desgastes de los recursos naturales en el mundo, por ello sus intereses se están centrando ahora hacia otros países que poseen una gran biodiversidad, como el Perú y otros países andinos. Esto explica que sus principales objetivos sean el control militar de la Amazonía y los recursos naturales que ella tiene.

Es fácil darse cuenta de esta situación después de la invasión a Irak; ahí se pudo apreciar que el componente militar es un elemento central en la política expansionista de EEUU, y bajo el pretexto de la "lucha contra el terrorismo y el narcotráfico", a través del TLC, podrían ingresar sus tropas a nuestro territorio. Esto puede ser factible, ya que el TLC es más que un acuerdo comercial; abarca todo el circuito comercial desde la producción hasta el consumo, es decir, incluye los temas de propiedad intelectual, agro-exportación, impuestos a las exportaciones de los otros países, compras gubernamentales, servicios públicos, etc.

Acá, lo que está en juego es la creación de un sistema especial para que las corporaciones internacionales, especialmente las de EEUU, puedan tener libre acceso a nuestro mercado, nuestros recur-

tos naturales, mano de obra, y mercados internos del país. Esto le quita control a los gobiernos o sistemas judiciales nacionales. Es decir, no estamos hablando de una integración al estilo europeo, que fue gradual y con facilidades para los países con economías débiles; por esta razón Brasil y Argentina demoraron las negociaciones del ALCA, lo que ha hecho que EEUU se vea obligado a buscar la firma de tratados bilaterales, TLCs, con otros países de la región, entre ellos Perú, para lograr comprometerlos en los puntos en que no se alcanzó acuerdo con el ALCA.

Pese a que la firma del ALCA o TLC traerá consecuencias profundas y de largo aliento para todo el Perú y la región, hay poco conocimiento e interés por parte de la mayoría de la población. El proceso de negociación esta siendo conducido por el gobierno sin la mínima voluntad política, ni mecanismos para informar adecuadamente a la población, ni hablar de un debate público o consulta popular. El Perú incluso no tiene una posición propia aprobada por el Congreso de la República para guiar a los que representan al país en las negociaciones, como obviamente la tiene EEUU. En consecuencia, el equipo negociador liderado por el Ministerio de Comercio Exterior y Turismo y compuesto por personas alineadas al gran capital en el país, termina defendiendo los intereses de su sector en perjuicio de los intereses de todos los peruanos.

Todo esto hace presagiar que una eventual firma del tratado del TLC puede traer consecuencias terribles para nuestro país; pero en realidad no tiene porque ser así, si todos los agentes de la sociedad civil, incluyendo a la Iglesia, buscásemos que nuestra voz sea escuchada por nuestros gobernantes y negociadores de este TLC, de tal manera que sea lo más beneficioso posible para nuestro país y las próximas generaciones de peruanos y peruanas. Esto supone movilizarnos en conjunto y levantar la voz para denunciar las relaciones de injusticia, que se pretenden establecer irresponsablemente, tal como lo hicieron los profetas de antaño. Es hora de asumir nuestra responsabilidad como Luz y Sal a cabalidad en medio de las tinieblas y engaños de este mundo.

3) INFORME FINAL CVR, ¿y ahora qué?:

Finalmente la tercera tarea a realizar, que debería de convertirse en todo un campo de misión al interior de la Iglesia Evangélica, tiene que ver con la implementación de las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación para el Estado Peruano, así como la propuesta del Plan Integral de Reparaciones para las miles de familias víctimas de la Violencia Política que sufrimos en las dos últimas décadas. En el Informe Final de la CVR se reconoce y se rinde homenaje al enorme papel que jugaron las Iglesias, tanto la Evangélica como la Católica, para contener el avance del terrorismo en las zonas de violencia extrema. Así mismo, se lamenta también que ciertos sectores al interior de ambas Iglesias se mostraran indiferentes ante la problemática que vivió el país durante los años de la violencia interna, inclusive tratándose de sus propios correligionarios.

Debido a esa situación, es que dentro de las recomendaciones de la CVR se ha incluido también un pedido de perdón público de parte de ambas Iglesias para con la sociedad.

El compromiso de la Iglesia al respecto es ineludible. Se han registrado aproximadamente a unos 529 hermanos evangélicos que han sido asesinados durante el conflicto armado interno; sin contar a aquellos que dieron la vida defendiendo a sus comunidades mediante el sistema de rondas campesinas, con lo que esta cifra se elevaría alrededor de los 2500 mártires.

Son muchas las maneras como la Iglesia puede involucrarse para ayudar en el proceso de Reconciliación Nacional entre todos y cada uno de los peruanos y peruanas; por ejemplo podría empezar muy bien por atender, al interior de si misma, a las familias afectadas por la violencia política, desplazados, familiares de desaparecidos, huérfanos, viudas, etc. Además de ello, debería (y debe, es preciso) educar en nuestras escuelas dominicales a las nuevas generaciones cristianas sobre este tema, para que la historia no vuelva a repetirse, como una forma de alabar y honrar la verdad y la justicia de nuestro Dios; tal como dice el evangelio bienaventurados los pacificadores porque serán llamados hijos de Dios, y pacificadores son todos los que procuran la justicia sin impunidad y sin olvido.

No quisiéramos terminar este documento sin antes señalar la iniciativa quizás más ambiciosa que se ha

venido construyendo, hasta ahora, para hacer frente al actual sistema de desigualdad y exclusión social que domina al mundo hoy en día, es decir al neoliberalismo. El Neoliberalismo es el sistema político, económico y social mediante el cual los pobres se hacen cada vez más pobres y los ricos se hacen cada vez más ricos; este sistema tiene un alcance mundial gracias al proceso de globalización que une a toda la tierra y aquél hace posible que sólo el 20% de la población mundial maneje y consuma el 80% de los recursos que existen en esta.

Contra la aceptación muda de esta propuesta, han levantado su voz muchos profetas "seculares"; reunidos varios de ellos en el Foro Social Mundial (FSM). El FSM es un espacio de debate democrático de ideas, profundización de la reflexión, formulación de propuestas, cambio de experiencias y articulación de movimientos sociales, redes, ONGs y otras organizaciones de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo, es decir se oponen al dominio del mundo por unos pocos simultáneamente al empobrecimiento creciente de las mayorías, buscando la construcción de una sociedad planetaria que tiene al ser humano como su preocupación principal.

El FSM propone charlas alternativas para construir una globalización solidaria, de respeto a los derechos humanos universales, así como también a todos y todas los ciudadanos y ciudadanas en todas las naciones, y al medio ambiente; apoyada en sistemas e instituciones internacionales democráticos al servicio de la justicia social, de la igualdad y de la soberanía de los pueblos.

Algunos sectores de la Iglesia Evangélica ya han comenzado a participar activamente dentro de este espacio; destaca en especial la comunidad evangélica indígena del Ecuador que ha jugado un papel muy importante dentro del movimiento indígena de este país, el mismo que es miembro del FSM.

Nuestro Señor nos ayude a ser sabios y entendidos para ser Luz y Sal en medio de un mundo que busca desesperadamente salvarse en sus propias fuerzas, necesitamos ahora más que nunca su dirección para dejar ver su Reino en medio de tanta desesperanza alrededor del mundo.

Referencias :

Boletín Solidaridad, Mayo del 2003.

Editado por Forum Solidaridad Perú. (www.psf.org.pe)

Documento elaborado por:
rené castro vergara